

Historia, literatura y teología del Nuevo Testamento,

Sesión 23: Romanos, Parte 1

Dr. Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Ted Hildebrand en su enseñanza sobre Historia, Literatura y Teología del Nuevo Testamento. Esta es la sesión número 23 de Romanos, parte uno.

A. Repaso rápido: 1 MJ, 2 MJ, Encarcelamiento [00:00-4:22]

Bien, bienvenidos de nuevo. En nuestras últimas clases, estábamos repasando el libro de los Hechos y notamos que la segunda mitad se centraba en Pablo, primero en su salvación en el camino a Damasco, donde conoció a Jesús. Luego emprendió su primer viaje misionero con Bernabé y Juan Marcos, y su segundo viaje misionero, que recorre en gran parte, queriendo ir a Asia, pero Dios lo dirigió a Troas, donde recogió a Lucas. También recogió a Timoteo en Listra, donde había sido apedreado y dado por muerto. Así que Timoteo y Lucas lo acompañaron a través de Troas hacia Filipos. Luego estuvo en Macedonia, en el norte de Grecia, y básicamente visitó Filipos, Tesalónica y Berea. Después, viajó solo a Atenas y se estableció en la ciudad de Corinto. En el segundo viaje misionero, para simplificarlo un poco, pasó dos años en Corinto y luego regresó a Antioquía.

En su tercer viaje misionero, se dirige directamente a Éfeso, que se encuentra en la provincia de Asia. Pasa tres años en Éfeso durante su tercer viaje misionero.

Así que en su Segundo Viaje Misionero pasó dos años en Corinto, y en su Tercer Viaje Misionero, tres años en Éfeso. Allí tuvo algunos encontronazos con varias personas y empezó a escribir. Después, en su Tercer Viaje Misionero, fue a Corinto para intentar recaudar fondos en la Corinto de Macedonia, pues había una hambruna en Jerusalén. Así que recaudó dinero para ellos. Regresó a Jerusalén para llevar el dinero para la hambruna. Cuando llegó a Jerusalén, lo capturaron y lo encarcelaron durante dos años en Cesarea, en la costa. Mientras estuvo en prisión durante dos años, Lucas probablemente estuvo allí... Sugiero que fuera a hablar con María y los apóstoles e investigara para el Evangelio de Lucas. Pablo, entonces, quería juzgarlo ante Félix, Festo y Agripa, los tres hombres a los

que se presentó. Félix quería un soborno. Pablo no iba a hacer eso.

Félix se retira de la escena. Festo toma el control y busca el elogio de los judíos. Así que dice: «Bueno, voy a enviar a Pablo de vuelta a Jerusalén porque a los judíos les gustará». Pablo sabe que si regresa a Jerusalén, lo capturarán en el camino y los matarán. Así que Pablo, entre la espada y la pared, dice: «Apelo al César». Festo apela al César, pues es ciudadano romano y tiene que enviarlo a Roma.

Pero Festo no tenía muy bien preparados los cargos. ¿Con qué iba a enviar al delincuente? ¿Qué cargos iba a presentar? ¿Por qué enviaba a este supuesto criminal a Roma? Ahí es donde entra en juego Agripa, quien parece conocer las costumbres y los derechos judíos. Festo y Agripa forjan una especie de alianza. Entrevistan a Pablo. Pablo comienza a predicarle a Agripa. Agripa dice: «Casi convencido, casi, pero perdido». Esa es una de las canciones más famosas del cristianismo sobre Agripa. Agripa dice: «Pablo, eres tan listo que el conocimiento te está volviendo loco». Y entonces Pablo es enviado a Roma.

En su viaje a Roma, en el capítulo 27 de los Hechos, se encuentra un viaje en barco con Lucas y otros, y hay un naufragio en la isla de Malta. Pablo se libera, recoge una serpiente, esta lo muerde y termina en Roma. Allí, sufre su primer encarcelamiento romano durante unos dos años. Estamos hablando del año 62 d. C. aproximadamente.

Luego es liberado por dos años y regresa a una segunda prisión romana, donde es decapitado. Era ciudadano romano, así que no pudieron crucificarlo. Era ciudadano romano, así que fue decapitado. Pedro, en cambio, morirá en Roma pocos años antes. Pedro y Pablo coinciden en Roma, y Pedro morirá crucificado cabeza abajo porque dijo que no era digno de morir como Jesús.

B. Historia de la escritura de las epístolas de Pablo [4:22-10:51]

Este es un breve repaso. Pablo, el enfoque principal, los libros de Lucas y Hechos, fueron escritos al excelentísimo Teóforo, creo, para ayudarlo en su prueba. Ahora, me gustaría analizar las epístolas de Pablo y cómo se sincronizan cronológicamente con su primer, segundo y tercer viaje misionero, y luego analizar su primer y segundo

encarcelamiento en Roma.

Después del Primer Viaje Misionero, muchos creen que Pablo, en su primer viaje misionero, lo llamamos el Primer Viaje Misionero. Esto fue antes del Concilio de Jerusalén. Esa fue la única fecha que les recordé. El Concilio de Jerusalén tuvo lugar alrededor del año 50 d. C. Así que es fácil de recordar. El Primer Viaje Misionero ocurrió un par de años antes del Concilio de Jerusalén en el año 50 d. C. Así que estamos hablando del año 48 d. C.

Algunos creen que existe un debate sobre este tema, especialmente con Gálatas. Hay grandes debates, pero principalmente, Pablo regresa después del Primer Viaje Misionero, va a Jerusalén y escribe una carta a las iglesias de Gálatas sobre los judíos y la relación entre judíos y gentiles, que se resolvió en el Concilio de Jerusalén del año 50 d. C. Algunos creen que esta es la carta más antigua que escribió Pablo, y que fue escrita justo después de su Primer Viaje Misionero. El Concilio de Jerusalén se celebra en el año 50 d. C. y se debate si los gentiles no deben circuncidarse. Esto generó gran regocijo entre muchos gentiles.

Luego, durante el segundo viaje misionero, Pablo escribirá 1 y 2 Tesalonicenses desde Corinto. Dijo que su segundo viaje misionero serían dos años en Corinto. Así que escribirá desde Corinto, donde se establecerá durante dos años. Escribirá dos cartas a Tesalónica. Están en Macedonia, y él envía a Tito, básicamente, ida y vuelta. Así que escribe 1 y 2 Tesalonicenses.

Algunas personas a quienes respeto mucho dicen... Primera. Segunda de Tesalonicenses son las primeras epístolas y Gálatas aparece después. Pero ese es el Segundo Viaje Misionero. Así que estamos en el Segundo Viaje Misionero de Segunda de Tesalonicenses.

Luego, en el tercer viaje misionero, Pablo se estableció durante tres años en Éfeso. Mientras estuvo allí (recuerden el mapa que teníamos), Éfeso estaba casi al otro lado del mar Egeo desde Corinto. Así que habría mucho comercio de ida y vuelta. Pablo escribió desde Éfeso la carta de 1 Corintios.

Luego, después de terminar con Éfeso, viajó a Macedonia y, allí, escribió 2 Corintios, diciéndoles principalmente: "Voy a ir. Quiero que donen dinero a los pobres porque hay hambruna en Jerusalén". Así que advirtió y preparó a los corintios, básicamente, diciéndoles que Dios ama al dador alegre, y que ustedes, los ricos de Corinto, debían contribuir con algo para ayudar a nuestros hermanos y hermanas pobres de Jerusalén que están pasando por esta hambruna. Así que Pablo, después de tres años en Éfeso, escribió 1 Corintios y viajó a Macedonia. Iba a Corinto y escribió, y envió 2 Corintios.

También hay otra carta a los corintios que se ha perdido. La llaman por varios nombres. La hay, pero aparentemente escribió una tercera carta a los corintios que no tenemos. Ahora bien, cuando Pablo llegó a Corinto en el tercer viaje misionero para conseguir el dinero para regresar a Jerusalén y ayudar a los pobres de allí.

Mientras estaba en Corinto, escribió el libro de Romanos. Hoy estudiaremos Romanos. Básicamente, escribió Romanos. Romanos estaba en Occidente, y él se dio cuenta de que debía regresar a Oriente, a Jerusalén. Así que lo que sucedió fue que escribió el libro de Romanos. No fundó la iglesia, lo cual es bastante interesante. Así que les escribió a los romanos: «Voy a verlos, pero primero debo regresar a Jerusalén y ayudar con el proceso de donaciones para los pobres de Jerusalén». Así que fue allí donde se escribió el libro de Romanos, desde Corinto hasta Roma, y luego fue llevado por Febe. Probablemente Priscila y Aquila estaban en Roma en ese momento. Posiblemente habían regresado.

Y luego, después del Tercer Viaje Misionero, durante el primer encarcelamiento romano de Pablo, estamos hablando del 60, 62, 63 d. C., algo así. Tras naufragar en la isla de Malta, llega a Roma. Es puesto bajo arresto domiciliario. La gente puede visitarlo. No es terrible, y a partir de entonces, desde el primer encarcelamiento romano, escribe lo que se llama las Epístolas de la Prisión. Las Epístolas de la Prisión las tenemos en Gordon College, un experto en las Epístolas de la Prisión. El Dr. Dan Darko ha impartido 30 conferencias sobre las Epístolas de la Prisión. Es un experto en Efesios y las Epístolas

de la Prisión en general. Si te interesa, todo está online gratis. Puedes ir a YouTube y simplemente buscar "Dr. Dan Darko and Prison Epistles" y podrás ver sus 30 conferencias allí. Pero Pablo escribe estas mientras está en el primer encarcelamiento romano. No es terrible. Puede recibir visitas y demás. Escribe Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón. Así que estas son las grandes epístolas de la prisión: Efesios, Colosenses... Las llamo Pec o P PEC. Bueno. Filipenses, Filemón, Efesios y Colosenses, del primer encarcelamiento romano.

Luego lo liberaron por un tiempo. Y mientras estuvo libre, entre el primer y el segundo encarcelamiento romano, vivió un tiempo de libertad. Escribió Primera a Timoteo y también Tito. Estas se llaman Epístolas Pastorales porque no están dirigidas a iglesias. Muchas de estas otras sí están dirigidas a iglesias. Estas se llaman pastorales. Así que Pablo le escribe a Timoteo, su hijo en el Señor. Y Tito tiene un compañero que lo acompaña en su camino. Estas se llaman Epístolas Pastorales porque están dirigidas a individuos.

Finalmente, el segundo encarcelamiento romano. Esta vez, posiblemente alrededor del 67 o 68. Hay debate sobre todo esto, pero en el 67 o 68 Pablo escribe su última carta, que es Segunda a Timoteo. En Segunda a Timoteo, es muy evidente que Pablo sabía que iba a morir. Así que sabía que este era su último testamento. Le escribe a Timoteo y básicamente le hace algunos comentarios sobre, ya sabes, traer a Juan Marcos y los pergaminos. Así que Pablo hace sus últimas peticiones allí, en el segundo encarcelamiento romano. Así que, cronológicamente, hemos visto el libro de los Hechos y Hechos establece la cronología de fondo para estas diversas epístolas paulinas.

C. Agrupación de las epístolas paulinas por tema [10:51-13:29]

Ahora quiero agruparlos temáticamente, así que quiero tomarlos, los vimos cronológicamente y solo quiero usar algunos términos teológicos aquí sobre cómo agruparlos teológicamente. Y entonces son lo que se llaman las epístolas escatológicas. Y eso sería Primera y Segunda de Tesalonicenses tratan sobre la escatología. ¿Qué es la escatología o las epístolas escatológicas? Tratan sobre el fin de los tiempos. Entonces,

cuando digo escatología, probablemente el libro más grande del Nuevo Testamento es el libro de Apocalipsis. Si estás en el Antiguo Testamento, Daniel, uno de los grandes, ya sabes, libros escatológicos que hablan sobre el fin de los tiempos, Daniel y Apocalipsis. Pablo escribió Primera y Segunda de Tesalonicenses sobre el regreso del Señor y ese fin de los tiempos y ese tipo de cosas. Esas se llaman escatológicas.

Epístolas soteriológicas: estas epístolas tratan sobre la soteriología. Soteriología o soter en griego significa salvación o salvador. Están escritas sobre la salvación y cómo funciona el proceso de salvación. Tenemos Gálatas, 1 y 2 Corintios y Romanos. Si observamos los detalles de los libros, nos damos cuenta de que no encajan en estas categorías. Hay cierta superposición y no encajan exactamente. Pero, en general, si lo analizamos de forma general, Gálatas, 1 y 2 Corintios y Romanos son los soter, los que hablan sobre la salvación, especialmente Romanos y Gálatas. En particular, Corintios habla mucho sobre los problemas en la iglesia. 2 Corintios, como dijimos, está recaudando dinero para los pobres de Jerusalén.

Las epístolas cristológicas son las que se relacionan con Cristo. Se centran en Cristo. Estas son Colosenses, Efesios, Filipenses y Filemón. Se llaman epístolas cristológicas porque se centran en la persona y la obra de Cristo. Y, por último, creo que estas son las epístolas eclesiológicas. Hablamos de eclesiología cuando nos referimos a la iglesia. Las eclesiológicas son Primera y Segunda de Timoteo y Tito. Como dijimos antes, estas eran las epístolas pastorales. Están dirigidas a personas sobre cómo deben cuidar de la iglesia, cómo deben liderar, cómo deben ser líderes, qué tipo de líderes deben ser en la iglesia y cómo deben colaborar con el liderazgo de la iglesia. Estas son Primera y Segunda de Timoteo y Tito. Estas son las eclesiológicas dirigidas a la iglesia. Esta es una especie de orden temático de las epístolas de Pablo.

D. Historia de la Iglesia y Romanos [13:29-19:21]

Ahora quiero cambiar de tema y quiero adentrarme en el libro de Romanos. Esta es la carta de Pablo a los Romanos, y retomarla para analizar la primera parte del libro. Para ello, quiero empezar con algunos comentarios sobre la historia de la iglesia y la

importancia de Romanos. Romanos es un libro espectacular. Permítanme leer a algunos teólogos importantes que han basado gran parte de su teología en Romanos. Empezaré con San Agustín, allá por el año 386 d. C. Agustín era como un playboy, o no sé cómo decirlo. Le gustaba la fiesta. Digamos que era una persona fiestera. Su madre, Mónica, oraba por él para que conociera al Señor. Lo que sucedió está en las Confesiones de San Agustín, que muchos de los estudiantes de Gordon College leyeron en su seminario de primer año. En las Confesiones de Agustín, básicamente leyó Romanos y se convirtió después de leer Romanos 13:13 y 14. Dice que leyó estos versículos: «Comportémonos decentemente, como de día, y no en orgías ni borracheras, ni en inmoralidad sexual ni libertinaje, ni en disensiones ni envidias. Más bien, revístanse del Señor Jesucristo y no busquen satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa». Agustín le apasionaba la naturaleza pecaminosa, el libertinaje y cosas por el estilo. Cuando leyó esto, le conmovió profundamente y se convirtió al cristianismo, convirtiéndose en uno de los teólogos más importantes de todos los tiempos: San Agustín. Las Confesiones de Agustín son algo que querrán incluir en su lista de lectura. Así es Agustín y el enorme impacto que tuvieron en él.

Después de Agustín, la iglesia, como saben, continuó durante, digamos, mil años, más de mil años. Hubo un hombre llamado Martín Lutero, o como dice mi amigo Dave Mathewson, Martín Lutero, quien leyó el libro de Romanos con gran interés. Escribe: «Este es Martín Lutero, líder de la Reforma Protestante. Este fue quien inició la Reforma Protestante alrededor de 1517, 1522 con este libro de Romanos». Lutero dice: «Esta epístola es realmente la parte principal del Nuevo Testamento y el evangelio más puro, y es digna no solo de que todo cristiano la conozca palabra por palabra». Así que, estudiantes míos, deberían conocerla palabra por palabra. Eso es lo que dijo Lutero. Debes conocer el libro de Romanos palabra por palabra, "pero también dedicarte a él cada día como el pan de cada día del alma. Nunca se lee ni se medita demasiado, y cuanto más se estudia, más precioso se vuelve y más rico es". Y así dice, básicamente, el libro de Romanos fue enorme para él. Ahora bien, este era Martín Lutero. Entonces, el libro de

Romanos fue grande para él en términos de la esencia más pura del evangelio, como él mismo dice.

Ahora bien, lo realmente interesante es que Lutero escribe un prefacio a su comentario sobre el libro de Romanos. Lutero escribió este comentario sobre Romanos. Escribe un prefacio, y hay un hombre llamado John Westley. Luego está John Wesley. Estamos hablando de la década de 1740. John Wesley viajó a Georgia y Estados Unidos, pero principalmente en Inglaterra, con la Iglesia Episcopal. Wesley leyó el prefacio de la obra de Lutero a Romanos, y luego Wesley dice que fue entonces cuando John Wesley conoció al Señor después de leer el prefacio de Lutero a Romanos. Dice: "Su corazón se conmovió de una manera extraña". Y esa es una palabra clave para John Wesley: "Su corazón se conmovió de una manera extraña". Y fue entonces cuando se convirtió al cristianismo como resultado de leer el prefacio del libro de Lutero a Romanos. Ese es John Wesley. Hoy conocemos la iglesia wesleyana, la iglesia del Nazareno y muchas otras que fueron iniciadas por Wesley y sus seguidores.

Por último, hay un hombre del siglo XX que se consideraba el teólogo más importante del siglo XX. Ahora bien, la gente no está de acuerdo con él. Es una especie de abanderado de la llamada neoortodoxia. En otras palabras, la iglesia se había liberalizado y negaba las Escrituras una y otra vez. Barth, básicamente, este hombre llamado Karl Barth, en el siglo XX, inició una nueva ortodoxia donde regresó a las Escrituras. Opinó que deberíamos dejar de discutir sobre fechas, autorías y todo eso que destroza las Escrituras. Pero veamos las Escrituras, lo que nos dicen. Y básicamente, Barth fue uno de los grandes teólogos que escribió muchos libros de teología que llenan un estante entero. Su comentario sobre Romanos, con un comentario espectacular y extenso sobre el libro de Romanos, Karl Barth, en el siglo XX, probablemente el teólogo más grande del siglo XX, discrepa con él. Ya sabes cómo son los teólogos: algunos están de acuerdo, otros no. Barth, con sus pros y sus contras, sería considerado por la mayoría, y desde una perspectiva protestante, el teólogo más grande del siglo XX. Romanos fue clave para toda su obra y resurgió este movimiento neoortodoxo, alejándose del

liberalismo que había dominado a principios del siglo XX y finales del siglo XIX.

Así que, simplemente, Romanos fue un libro clave para Agustín, Lutero, Wesley, Barth y muchos otros. Así que Romanos es un libro clave.

E. Apóstol Pablo: una reseña biográfica [19:21-26:37]

Antes de pasar a Romanos, quiero hablar del apóstol Pablo. Hemos hecho una breve reseña biográfica de él en Romanos y en Hechos, cuando repasamos su primer, segundo y tercer viaje misionero, y luego sus dos encarcelamientos romanos. Pero quiero que veamos a Pablo desde su nacimiento en Tarso, como ya señalamos en el mapa. Si el mar Mediterráneo se adentra en Turquía, y esto baja hacia Siria, justo en la intersección de Siria y Turquía, un poco más adentro de Turquía, está Tarso. Aquí nació Pablo. Esto es muy importante para él, porque nacer en Tarso significa que nació libre. Incluso hicieron una canción al respecto, "Nacido Libre" (era una broma, lo siento). En fin, Pablo dice que nació en Tarso, así que nació ciudadano romano. Más tarde se encontrará con otros y le dirán: «Tuve que pagar un alto precio por mi ciudadanía romana». Pablo dice: «Nací libre, nací en Tarso». Por lo tanto, era ciudadano romano. Tenía ciertos derechos para apelar al César. No podían castigarlo sin cargos, aunque lo hicieron de todos modos. Así que Tarso, él nació en Tarso, y el hecho de haber nacido allí es muy importante para él.

Él, en cierto modo, fusiona tres culturas, y quiero ver a Pablo desde la perspectiva de estas tres culturas, de las cuales él es, en cierto modo, una intersección. En primer lugar, el nombre original de Pablo era Saúl. Cuando digo Saúl, pienso en sus raíces judías. Saúl fue el primer rey de Israel. Saúl también era de la tribu de Benjamín. Pablo también será de la tribu de Benjamín. Así que supongo que Saúl, quien se convirtió en Pablo, probablemente se llamó Saúl por el rey Saúl de la tribu de Benjamín. Ambos eran de la tribu de Benjamín y ambos tenían ese nombre.

Pablo, permítanme leer algunas cosas sobre cómo se describe a sí mismo como judío. Dice esto en Filipenses 3:5: «Si alguien cree tener motivos para confiar en la carne, yo más. Fui circuncidado al octavo día». Si eres un niño judío varón, eso es lo que debe

hacerse. Y él dijo que se hizo. «Fue circuncidado al octavo día del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos en cuanto a la ley, fariseo». El problema es que cuando escuchas fariseo, piensas fariseo, hipócrita. No era así como la gente lo habría escuchado en aquel entonces. En aquel entonces, la gente habría escuchado fariseo. Los fariseos eran conocidos por su piedad y su pobreza. Y los fariseos no eran ricos como los saduceos, que eran muy helenísticos. Los fariseos eran respetados por el pueblo como líderes religiosos piadosos.

Y entonces Pablo dice: «Yo era fariseo. En cuanto a celo», dijo, «era tan celoso como fariseo que perseguía a la iglesia. En cuanto a la justicia legalista, era intachable, pero todo lo que era para mi provecho, ahora lo considero pérdida por amor a Cristo». Así que menciona que era hebreo de hebreos.

En Hechos, capítulo 22:3, dice: «Soy judío, nacido en Tarso y en Cilicia, pero criado en esta ciudad, Jerusalén, bajo la tutela de Gamaliel. Fui instruido en la ley de nuestros padres». Así que Gamaliel fue su maestro. Si alguien está familiarizado con el judaísmo, existen básicamente cuatro grandes rabinos de todos los tiempos: Hillel, el gran rabino; Hillel, Akiba, Shamaí y Gamaliel. Pablo estudió con lo que llamamos Einstein. Pablo dijo: «Estudié con Einstein», y de repente, fue como: «¡Guau! ¡Es el hombre!». Así que, lo que tenemos aquí es a Gamaliel. Pablo debió ser extremadamente brillante para poder estudiar con Gamaliel, para ser aceptado como alumno suyo.

Y ahora quiero hablar de Pablo en sus aspectos romanos. Es judío de judíos, y también, políticamente, romano. Esto aparece en el capítulo 22 de Hechos 22:25, y a continuación dice: «Mientras lo estiraban para azotarlo». Pablo fue capturado en Jerusalén. Trajo el dinero y se lo dio a los pobres de Jerusalén. Luego hubo un motín en el templo, y allí pensaron que Pablo había iniciado el motín. Así que lo estiraron. Iban a azotarlo. Así que lo estiraron para azotarlo, y «Pablo le preguntó al centurión, que estaba allí de pie: ¿Es lícito azotar a un ciudadano romano que nunca ha sido declarado culpable?». Y la respuesta fue: «No, soy ciudadano romano. Tienes que juzgarme primero antes de poder azotarme». Y se lo dice con autoridad al centurión, que es un

hombre con más de cien soldados. "Al oír esto, el centurión fue a ver al comandante". El centurión respondió. Tenía miedo porque Pablo era ciudadano romano. Acudió a sus comandantes. Así que ahora el centurión, con más de cien hombres, fue a ver a su comandante y le informó: "¿Qué van a hacer? Preguntó: 'Este hombre es ciudadano romano'". El comandante, no el centurión, sino el comandante, fue directamente a ver a Pablo porque sabía que podría haber estado en apuros. El comandante se acercó a Pablo y le preguntó: "Dime, ¿eres ciudadano romano? Sí, lo soy". Respondió. Entonces el comandante dijo: "Tuve que pagar". Este es el comandante que está al mando del centurión. Dijo: "Tuve que pagar un alto precio por mi ciudadanía, pero nací ciudadano". Pablo respondió: "Por eso no lo golpearon porque era ciudadano romano. Se puede ver que su romanidad y política le resultaron útiles incluso en su muerte: fue decapitado como ciudadano romano en lugar de crucificado como judío".

Por último, quiero analizar su griego. Culturalmente, Pablo es griego, religiosamente judío, políticamente romano y griego. Así, Pablo cita en los Hechos y en otros pasajes, a Meandro, un poeta griego, a Epiménides y a Aretas, poetas griegos. Básicamente, los combina, porque cuando estaba en el Areópago, en Atenas, recorrió la ciudad y vio todos esos ídolos, y dijo: «Les voy a declarar ahora al Dios desconocido; tienen un altar para el Dios desconocido. Les voy a hablar del Dios desconocido». Dice: «En él vivimos, nos movemos y existimos, como han dicho algunos de sus poetas», y cita a Aretas, Epiménides y a estos filósofos griegos de Atenas. Así que Pablo es un experto no solo en la Biblia ni en el judaísmo, sino que también conoce y ha aprendido de poetas griegos y otros autores que cita con relativa frecuencia en sus cartas.

Eso es interesante, especialmente en universidades de artes liberales como Gordon College. Necesitamos considerar la lectura de otras personas fuera de nuestra subcultura cristiana, y Pablo era un hombre culto y usó eso como punto de contacto para difundir el evangelio y otras cosas allí.

F. Características de San Pablo [26:37-35:27]

Estas son solo una lista de las características del apóstol Pablo. Quiero repasarlas y

leer un versículo que las corrobora. Las principales características de Pablo eran: era moralmente recto y tenía una sólida brújula moral. Hechos 23:1 dice: «Pablo miraba fijamente al Sanedrín». El Sanedrín era un cuerpo judicial que gobernaba Judea. Estaba compuesto principalmente por 70 hombres que tomaban decisiones por el pueblo judío. Era como una Corte Suprema, pero con 70 hombres en lugar de unos pocos. Pablo miró fijamente al Sanedrín y dijo: «Hermanos míos, he cumplido con mi deber para con Dios con toda buena conciencia hasta el día de hoy». Es una declaración muy importante. Pablo dijo: «He cumplido con mi deber con toda buena conciencia hasta el día de hoy, mirando fijamente al Sanedrín». Es algo impresionante. Pablo era una persona moralmente recta.

Es un intelectual. Obviamente, es un intelectual. En las epístolas y demás, se ven los argumentos que desarrolló en el libro de Romanos. Es muy lógico. Tiene una mente muy analítica y es muy elocuente. Aquí hay un comentario de Pedro. Pedro es uno de los pilares fundamentales, como dice Pablo, en la iglesia primitiva. Pedro va a hacer un comentario sobre Pablo y quiero ver cómo lo retoma. Pedro era pescador. Pedro era un hombre que conocía a Jesús y era muy cercano a él. Pero esto es lo que Pedro reflexiona en 2 Pedro 3:16: «Tengan en cuenta que la paciencia de nuestro Señor significa salvación. Así como nuestro querido hermano Pablo les escribió con la sabiduría que Dios le dio, escribe de la misma manera en todas sus cartas». Así que, en 2 Pedro 3:16, Pedro conocía varias cartas que Pablo ya había escrito y que ya eran de autoridad para Pedro. Y dice: «Oigan, ya las conozco». Escribe de la misma manera en todas sus cartas, y Pedro usa el plural para indicar que conoce varias cartas de Pablo. "Hablando en ellas de estos asuntos". Fíjense en que "sus cartas contienen cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inconstantes distorsionan, como hacen con las otras Escrituras". Así que, al mencionar las cartas de Pablo, dice que estas cosas son bastante difíciles de entender. Y luego dice: "como hacen con las otras Escrituras para su propia destrucción". Pablo era una persona muy brillante. Pedro lo reconoció.

Pablo también tenía mucha fuerza de voluntad. Esto también es importante. No era

solo que Pablo no fuera intelectual, que se expresara bien, que fuera un buen orador y demás, y que tuviera una sólida brújula moral, sino que sus decisiones eran firmes. Y aquí hay un pasaje interesante donde Pablo se defiende. No suele gustarle hacer esto, pero en 2 Corintios 11:23 y siguientes, empieza a defenderse. Empieza de forma sarcástica y hastiada. Dice: "¿Son siervos de Cristo?". "Estoy loco por hablar así". Y luego continúa. Dice: "Yo soy más, ¿son siervos de Cristo? Estoy loco por hablar así". Si hay siervos de Cristo, "Yo soy más, he trabajado mucho más duro. He estado en prisión con más frecuencia". Ahora bien, ¿de qué va a presumir? Se jacta de estar en prisión. Intenta presumir de tu encarcelamiento con tus padres. "He estado en prisión con más frecuencia, me han azotado con más severidad, me han expuesto a la muerte una y otra vez. Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno". Siempre lo reducían a uno, porque no querían matar al hombre. Así que si recibían treinta y nueve, podían decir que fueron misericordiosos y no lo mataron, etc. Pero "cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno. Tres veces me azotaron con varas. Una vez me apedrearon. Tres veces naufragé". Así que tenemos un registro en Hechos 27 de este naufragio en el pasillo de Malta. Dice: "Naufragé tres veces. Pasé una noche y un día en alta mar". Y puedes imaginarte lo aterrador que es mientras flotas en el océano. Quién sabe si sobrevivirás o no. Así es como Pablo se jacta y simplemente muestra su tenacidad, su tenacidad, su voluntad de continuar predicando el evangelio de Cristo.

Esto me recuerda a un hombre que acaba de escribir un comentario sobre el libro de los Hechos. Se llama Dr. Craig Keener. Lo grabé en el Seminario de Asbury y lo conocí muy bien, y lo conocí como un hombre de Dios tan maravilloso. Era ateo al principio, pero se hizo cristiano. Cuando se hizo cristiano, estaba tan entusiasmado con el evangelio que, básicamente, salió a Filadelfia —estaba allí en ese momento— y empezó a predicar en las esquinas. Lo que sucedió fue que el Dr. Keener fue golpeado varias veces, no solo una, sino varias. Un hombre lo amenazó y le dijo: «Si vuelves, te mato». Este tipo de cosas, ¿ven?, ¿no es esta tenacidad por el evangelio que nada puede detenerla? Es imparable.

Pablo es compasivo. Aquí menciona haber sido golpeado por los judíos. O sea, cinco veces azotado. Eso sí que era, su espalda debía estar hecha picadillo. En Romanos 9:3 y siguientes dice esto: ¿cuál es la reacción de Pablo hacia los judíos? Dice: «Tengo una gran tristeza y una angustia incesante en mi corazón, porque desearía ser maldecido y separado de Cristo por amor a mis hermanos, los de mi propia raza». Esa es una gran declaración. «Yo mismo, desearía ser separado de Cristo si mis hermanos, por amor a mis hermanos, son de mi propia raza». Así que, aunque los judíos lo habían golpeado y apedreado hasta la muerte, pensaban que Pablo aún tenía gran compasión y sus reacciones eran hermosas, en lugar de mostrar ira, amargura y vitriolo hacia los judíos. Pablo es compasivo.

Por último, y esto es curioso, existe una obra pseudoepígrafa llamada "Los Hechos de Pablo y Tecla". No forma parte de las Escrituras. Nadie la acepta como canónica, pero tiene una descripción interesante. Es un documento antiguo, pero dice "Los Hechos de Pablo y Tecla". Así es como describe físicamente a Pablo. Dijimos que quizás debamos contextualizar un poco este pasaje de 2 Corintios. Pablo dijo que tenía una espina en la carne y luego oró a Dios para que la quitara tres veces. Pero Dios le dijo: "Bástate mi gracia". Dios no le quitó la espina en la carne. Pablo oró tres veces. Dios se la quitó. Sin embargo, Dios no lo hizo. Mucha gente piensa que es posible que a Pablo lo apedrearán y lo golpearán en la cabeza, y que su vista se dañara porque en uno de los lugares dice: "Ustedes se habrían sacado los ojos por mí".

Es como George Whitfield. Si recuerdan a George Whitfield, tenía un ojo roto y lo llamaban "doctor estrabismo" porque uno de sus ojos no se movía hacia adelante. La gente lo veía y decía: "Pablo dice que te habrías sacado los ojos por mí". Así que tenía los ojos llorosos o algo andaba mal. En el libro de Gálatas 2, dice: "Miren qué letras tan grandes uso cuando les escribo". Así que tal vez tenía problemas para ver y escribe con letra grande. Y su caligrafía es única porque no ve bien. No lo sabemos con certeza, pero mucha gente lo ha proyectado.

Dice en los Hechos de Pablo y Tecla que vio venir a Pablo, un hombre pequeño de

estatura. Sabemos que probablemente sea cierto, porque recuerdan que Bernabé era considerado Zeus y Pablo Hermes, ya que era el orador principal. Zeus sería el más grande y Hermes el más pequeño. Cuando estaban en Listra, cuando fueron convertidos en dioses, eso fue en Listra, antes de que Pablo fuera apedreado allí. Pero dice que era pequeño, lo cual probablemente sea correcto. Así que esto no es del todo descabellado. "Vio venir a Pablo, un hombre pequeño de estatura y calvo". Me gusta este tipo: "calvo, piernas torcidas, buen físico, con las cejas juntas". Tiene unas cejas muy pobladas y algo así, y una nariz algo ganchuda, llena de amabilidad. Así que tenemos a este tipo con nariz aguileña, cejas pobladas, bajo y calvo. Y dirás, este es el apóstol Pablo, la descripción física más antigua de él. Así que creo que fue interesante ver algunas de las primeras cosas.

Lo que creo que se ve en el apóstol Pablo es que una persona puede marcar la diferencia. Sé que, en el Antiguo Testamento, en el libro de Números, mencionamos a Moisés, quien oró y salvó a toda la nación. Una persona marca la diferencia. Con el apóstol Pablo, vemos a esa persona que emprende estos viajes misioneros, iluminando el mundo con el evangelio de Jesucristo. Una persona marca la diferencia. Es maravilloso.

G. Romanos: cuestiones principales: judíos y gentiles [35:27-39:00]

Romanos, dijimos que fue escrito desde Corinto después de su estancia en Corinto, y mientras miraba hacia Roma, miraba hacia el oeste y decía: «Me gustaría visitarlos, pero en realidad quiero visitarlos antes de ir a España». Pablo, en realidad, quería ir a España y pensó: «Bueno, pasaré por Roma de camino a España». Así que les dijo que venía de Corinto, probablemente escrito alrededor del año 57 d. C., durante el Tercer Viaje Misionero. Así que ese es solo el contexto temporal o cronológico. El año 57 d. C. es aproximadamente el tiempo, la fecha está bastante bien establecida. El Tercer Viaje Misionero desde Corinto es donde se escribió el libro.

El autor es Pablo. Casi todo el mundo acepta que hay libros cuestionados. Se les llama no paulinos, posiblemente Timoteo, Tito y libros similares. Pero en Romanos, casi todo el mundo lo acepta. Pablo, en Romanos 1:11, básicamente dijo: «Voy a visitarlos».

Luego, en el capítulo 15, versículo 28, dice: «Voy a visitarlos a Roma, pero primero regresará a Jerusalén y luego a España». Así que en 15:28 mencionó España. España era como el fin del mundo para ellos. Así que Pablo da ese tipo de instrucciones.

Ahora bien, el tema principal aquí son los judíos y los gentiles. ¿Cuál es el punto principal o la propositio? El libro de Romanos es muy sofisticado retóricamente. La propositio solía ser la declaración principal donde el autor afirmaba: «Por eso escribo este libro. Este es el punto principal». Así que la declaración de Pablo, su propositio, su punto principal se encuentra en el capítulo uno, versículos 16 al 18. Dice: «No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación». Así que hablará del evangelio, y es «poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, primeramente para el judío y luego para el gentil». Observen aquí que, judíos y gentiles juntos, todavía están lidiando con esta cuestión de identidad: cómo encajan los judíos y los gentiles. Primero para el judío y luego para el gentil, porque en el evangelio se ha revelado la justicia de Dios. Una justicia que es por fe de principio a fin. Como está escrito, el justo por la fe vivirá. Así que, básicamente, el evangelio viene a través de «el justo por la fe vivirá», citando Habacuc. En realidad, es Habacuc 2:4. Es una cita bastante interesante del Antiguo Testamento. Pero el evangelio, el evangelio de salvación y justicia, se imputa allí.

Así que, él también habla, y creo que deberíamos mencionar aquí, sobre esta relación entre judíos y gentiles. El Dr. Wilson, en su libro "Nuestro Padre Abraham", describe este olivo, que se encuentra en Romanos capítulo 11 y otros pasajes. El olivo y los gentiles están siendo injertados en él. Mientras que nosotros somos como ramas de olivo silvestre que han sido injertadas en el sólido tronco del judaísmo. Así que existe este tipo de relación orgánica: los judíos son el olivo; algunas de esas ramas fueron cortadas y los gentiles ahora están injertados en él. Así que allí se analiza la relación entre judíos y gentiles.

Saludos de San Pablo a los romanos [39:00-42:54]

En Romanos 16, quiero repasar una lista de personas. Es importante comprender el contexto. En la mayoría de las demás epístolas, como Corintios, Gálatas y Filipenses,

Pablo conoce a la gente porque fundó la iglesia allí. Así que Pablo conoce a la gente de la iglesia, así que simplemente está lidiando con un problema o una exhortación o recomendación. En el libro de Romanos, Pablo nunca había estado en Roma, y ya conocen los viajes misioneros. Al final del libro de Romanos, en el capítulo 16, dice: "Saluda a esta persona, saluda a aquella". Está haciendo contacto con todas estas personas, lo cual es bastante interesante. Saluda a esta persona, a aquella persona, a tu madre, saluda a todos. Y así, menciona a algunas de las personas fascinantes a las que saluda allí.

Saluda a este personaje llamado Herodiano, quien posiblemente pertenecía a la familia de Herodes. El rey Herodes tenía vínculos con Roma, entre los idumeos de los que provenía. Tenían vínculos. Por eso menciona a Herodiano, posiblemente de la familia de Herodes. Y menciona a esa persona de la familia de Herodes.

Otro ejemplo fascinante. Menciona a una mujer y dice: «Saludad a Junius, que es apóstol». En griego, se dice «apóstol», «apostellos». Apóstol era alguien que vio a Cristo después de la resurrección. ¿Recuerdan a los doce apóstoles? Esta mujer no es un apóstol en el sentido tradicional, sino alguien que envió como apóstol. Un apóstol es alguien que envió. Aquí la llama Junius, y es una palabra femenina. Es una mujer y aquí se la llama apóstol. Es fascinante; creo que probablemente sea la única vez en el Nuevo Testamento que una mujer es llamada apóstol. Y el término apóstol no se usa para ninguno de los doce. Conocemos los nombres de Simón, Pedro, Santiago y Juan, y otros similares. Matías se añadió para llegar a los doce. Pero los doce eran un grupo diferente. A esta mujer se le llama apóstol aquí. Muy interesante.

Febe es la persona aquí abajo, Febe, una sirvienta que lleva la carta. Al parecer, ella fue quien Pablo entregó la carta a los romanos. Fue ella quien la llevó a Roma. Pablo dice: «Recíbanla, Febe, como la que lleva la carta».

Este hombre es Tercio. ¿Quién es? Es bastante interesante. Es lo que se llama un amanuense. ¿Qué es un amanuense? Hoy en día probablemente lo llamaríamos secretario. Es quien escribió el libro de Romanos. De hecho, es el escritor del libro. Básicamente,

escribe este comentario mientras Pablo habla, y mientras Pablo habla, Tercio lo anota. De ahí proviene el libro de Romanos: Pablo lo pronunció. Tercio lo escribió. Tercio dice: «Yo, Tercio», este es el capítulo 16:22, «Yo, Tercio, quien escribió esta carta, los saludo en el Señor». Aparentemente, Tercio era un creyente que escribía la carta de Pablo. Dijimos que Pablo tenía mala letra, posiblemente tenía problemas de visión. Tercio lo escribe, y era práctica habitual contar con alguien capacitado para escribir cartas y ordenarlas correctamente. Incluso lo hacemos hoy en día, y con otras cosas. Tercio, quien era el emanuense, dice en el libro de Romanos: «Ni judío ni gentil, ni hombre ni mujer, ni esclavo ni libre». Así que vemos a mujeres haciendo cosas interesantes. Y también otras cosas.

H. Romanos y la hamartiología (pecado) [42:54-58:30]

Pablo, y solo quiero mencionar esto. Esto es fundamental en Romanos 12:1-2. Pablo toma el sistema de sacrificios e involucra personalmente a las personas como sacrificio vivo. Así que dice esto y, de alguna manera, toma el sistema de sacrificios y lo transforma en algo personalmente poderoso. Repito, ya no hacemos sacrificios, pero Pablo usa esa terminología sacrificial. Dice: «Por lo tanto, hermanos y hermanas, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Este es su culto espiritual». ¿Cómo adoran a Dios? «Ofrezcan sus cuerpos a Dios como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Este es su culto espiritual; no se conformen más al mundo actual». «No se conformen al mundo actual». Esto es fundamental, tanto en 1 Juan como aquí, en cuanto a conformarse al mundo. Él dice: "Más bien, transformaos mediante la renovación de vuestra mente". ¿Cómo se transforma uno? ¿Mediante la renovación de vuestra mente? Estas son palabras importantes. A medida que Pablo transforma, el sistema de sacrificios en el libro de Romanos será una parte importante de ello.

Ahora, queremos adentrarnos en el libro en sí y quiero hablar inicialmente sobre el tema de la hamartiología. La hamartiología es uno de los temas principales del libro de Romanos. ¿Qué es la hamartiología? Dicen que algunas escuelas se especializan en

hamartiología. Hamartia significa pecado. Es el estudio del pecado. Ciertas escuelas son conocidas por eso hoy en día. Solo estoy bromeando y probablemente sea enfermizo. Pero en fin, Romanos 1-3 se centran en el pecado. Romanos 1-3 se centran en el pecado. Esto se ha convertido en algo importante. Básicamente, dirá que los gentiles son pecadores. Romanos 1 y todos los judíos dirán, sí, los gentiles son pecadores. Luego dirá, esperen un minuto, ustedes los judíos también son pecadores. Luego concluirá que todos somos pecadores. Así que los capítulos uno, dos y tres, gentiles, judíos pecadores, pecadores, todos somos pecadores. Romanos capítulos uno, dos y tres.

Esto plantea un problema debido a nuestra cultura. Lo que ha sucedido es que, al pensar en el evangelio de Jesucristo, Jesucristo vino, ¿por qué vino? «He aquí», dice Juan el Bautista, «he aquí el Cordero de Dios». ¿Quién hace qué? «Quita el pecado del mundo». La función principal de Cristo fue quitar el pecado del mundo. Si una cultura niega la existencia del pecado, lo que está haciendo es negar qué: Dios derramó la sangre de su Hijo, lo que nos muestra la importancia del pecado. En nuestra cultura, lo que yo sugeriría es que hemos minimizado el pecado. Por eso, mucha gente niega su existencia. Al hacerlo, sostienen que no hay necesidad de salvación. Si uno niega la existencia del pecado, entonces niega la necesidad de salvación y, por lo tanto, niega la necesidad de un salvador. ¿El pecado es la razón por la que necesitas un salvador? Si yo estoy bien, tú estás bien. Así que esta noción del pecado es realmente importante y está siendo atacada. Ahora sé que ha sido atacado, básicamente borrado de nuestro vocabulario y de nuestra existencia en Estados Unidos.

Entonces, ¿cómo se sabe si algo está bien o mal? ¿Cómo se sabe si algo está bien o mal? Romanos 1:18 y 32 dice: «La ira de Dios». ¿Nos gusta hablar de la ira de Dios? Decimos, Hildebrandt. Eso es todo lo del Antiguo Testamento, cuando Dios se enojó. Allí, como saben, la tierra se abrió y se tragó a Coré, Datán y Abiram en Números. Las serpientes salieron y mordieron al pueblo; esa fue la ira de Dios en el Antiguo Testamento. No, no. Esto es Romanos. Romanos 1:18: «La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e iniquidad de los hombres que detienen la verdad». ¿Cómo

suprimen la verdad con su iniquidad? «Por tanto, Dios los entregó a los deseos pecaminosos de su corazón». ¿Cómo los juzgó Dios? Dios los juzgó. Eran pecadores. La ira de Dios se desata sobre ellos. ¿Cómo los juzga Dios? Les da lo que quieren. Su pecado es su propia destrucción. Los entrega a su propio pecado, y su propio pecado es su propia destrucción. Y así es: «Aunque conocen los justos decretos de Dios que quienes practican tales cosas merecen la muerte, no solo continúan haciéndolas, sino que también aprueban a quienes las practican».

Romanos 12:9, un versículo muy importante. Dios dice, a través de Pablo, que lean solo una parte: "Aférrense a lo bueno". Creo que, en muchos sentidos, en Gordon College lo hacemos bien. "Aférrense a lo bueno". Descubran qué es bueno. Aférrense a ello. "Aférrense a lo bueno". Pero a menudo pasamos por alto la otra cara de este primer odio. ¿Qué es el mal? ¿Odiar lo que es malo? Y en lugar de odiar lo que es malo, decimos: "Bueno, ya saben, en realidad no es tan malo. Veamos si podemos aceptarlo". ¿Saben? Solo necesitamos comprender mejor lo que está sucediendo aquí. No, no. Aquí dice: "Odien lo que es malo. Aférrense a lo que es bueno". Y lo que sugiero es que todos aceptemos partes de las Escrituras. Esta parte habla de la ira de Dios. Es un concepto muy serio.

¿Cuáles son las excusas típicas? ¿Qué excusas usamos para hacer el mal, para pecar? Algunos dirían que todo es relativo. ¿Cómo sabes qué está mal en una cultura? Una cosa está mal y otra no. O sea, estudiamos esta clase. Aquí en Jordania, tenían un dios llamado Quemos que quemaba niños. Quemaban niños en honor a este dios Kmart. Y dirás, bueno, esa era su cultura. Así que eso estaba bien para ellos. Dirás, ¿en serio? ¿Entonces los sacrificios de niños están bien? Y dirás, ¿qué? Así que la cultura dicta estas cosas. Todo es relativo. Mis alumnos saben que no todo es relativo. Aunque todos dicen: "Sí, es relativo. Depende de la cultura", si un estudiante saca un ocho, digamos un 90 en un examen, y le pongo una F, y al devolverle el examen le digo: "Bueno, todo es relativo. Digo: 'sacaste un 90, te acabo de dar una F. Te di una F en ese 90, sacaste un 90 en el examen. Te di una F. Todo es relativo. Así que, ya sabes, lo que parece bueno para ti no

es bueno para mí. Así que te di una F". Se pondrían a gritar. En otras palabras, dicen que todo es relativo y que, en cuanto alguien les pisa los talones, la respuesta es no. Nada es relativo. En fin, todo es relativo en su cultura. Mientras no lastime a nadie, puedo hacer lo que quiera, y el pecado o los problemas se consideran siempre que no lastime a nadie. Estoy bien. Lo que dicen las Escrituras es que a veces no importa si hay alguien más presente. Lo que ocurre es que importa ante Dios. Importa ante Dios, y por eso es fundamental incluir a Dios en el panorama.

A veces, ya sabes, lo políticamente correcto en nuestra cultura determina lo que está bien y lo que está mal. Y he sido testigo de esto durante los últimos 10 años que llevo enseñando: si los estudiantes se ríen de lo políticamente correcto, pero cuando se pasa de la raya, no lo soportan. Se asustan. Es terrible. Realmente no lo soportan. Me ha resultado muy interesante la fuerza con la que han sido adoctrinados. Lo políticamente correcto es pecado. Básicamente, ha reemplazado la noción de pecado en nuestra cultura. Y si violas eso, que es lo políticamente correcto, has pecado en nuestra cultura. Es muy interesante. Muy diferente a las Escrituras.

Ahora bien, ¿cómo responde la gente a eso en lugar de arrepentirse como dicen las Escrituras y confiar en Cristo? Dicen: «Soy una víctima. De verdad que no pude evitarlo. Soy una víctima. No fue mi culpa. Mis padres me lo hicieron. Vengo de una familia disfuncional, por lo tanto, soy disfuncional. Tienes que darme un respiro, algo así. La sociedad me lo hizo. Aquí es donde crecí. Esta es una sociedad de la que provengo, así que no me culpen. Culpen a la sociedad. Así que la sociedad, ya saben, hizo todas estas cosas malas. Así que, por lo tanto, no asumo ninguna responsabilidad personal».

La responsabilidad personal es fundamental. Y creo que algunos de ustedes habrán notado, cuando trabajé con el Antiguo Testamento, el énfasis que le di a la elección y su importancia. Elegir conlleva consecuencias. Y luego, asumir la responsabilidad de uno mismo. A eso le llamamos madurez. Cuando una persona asume la responsabilidad de sus decisiones. Todos quieren tener la libertad de tomar decisiones, pero nadie quiere asumir la responsabilidad de ellas. Así que culpamos a otros de otras maneras para

evitarlo.

Mis genes me lo hicieron. En realidad no fui yo. Simplemente, fui programado así. Mis genes me lo hicieron. Mis hormonas me obligaron a hacerlo. Y entonces culpamos a nuestra genética, a nuestros antecedentes. Repito, no es mi culpa. Soy demasiado joven. Soy demasiado joven. Y son los responsables, porque tuve afluencia. ¿Sabes qué es la afluencia? Básicamente, salgo y me emborracho, o en realidad no soy yo, obviamente. Pero bueno, había un chico de 16 años en Texas que se emborracha muchísimo, sale y está muy por encima del límite, muy por encima del límite, como el doble del límite de alcohol o lo que sea, y básicamente mata a tres o cuatro personas. Las mata, y luego, en su defensa, argumentaron que no sabía la diferencia entre el bien y el mal porque tenía afluencia. Sus padres lo malcriaron, sus padres lo malcriaron. Por lo tanto, no era responsable del asesinato. Por cierto, estas personas siguen muertas. Esta gente sigue muerta. Él anda por ahí diciendo: "Bueno, tenía demasiado dinero, buenos coches y todo eso. No pude evitarlo y por eso tiene afluencia". Por cierto, este chico se salió de la cárcel. Esa gente está muerta. Se fue. Ese chico se fue y ahora ha vuelto a la cárcel porque huyó, volvió a beber, rompió su libertad condicional y se fue a México. Luego tenían un objeto extra aquí. Así es, pero así es como estamos en nuestra cultura.

Otro era un tal Malveaux. Disparaba a la gente desde la parte trasera de su coche, desde el maletero, matando gente; era un asesino en serie. Tenía 17 años y simplemente se les pasó. No soy responsable. Solo tiene 17 años. Sigue siendo un niño, así que no se le puede juzgar como adulto. Y entonces, en nuestra cultura, hay que discutirlo una y otra vez.

Algunas personas, al confrontar su pecado, lo que hacen es proyectarlo en tu cara y decir: "Eres un hipócrita, hipócrita. Estás haciendo lo mismo. Estás haciendo esto, aquello o lo otro". Así que, en lugar de reflexionar sobre un pecado, hacer introspección y examinarse a sí mismos, atacan, acusándote de ser hipócrita, en lugar de asumir su responsabilidad por el pecado.

El otro argumento, por supuesto, es que estoy loco. Esto acaba de pasar en Aurora

y Denver, donde un tipo entró y disparó a estas personas. No sé cuántas personas murieron cuando entraron a la entrada de un cine y empezaron a disparar a todos. Después de todo, afirma haber tramado este plan, llevar chaleco antibalas o algo así, y todas estas personas murieron. Simplemente dice: "Bueno, estaba loco. Estaba loco. Por lo tanto, ya saben, no pueden hacerme mucho porque estoy loco y no soy moralmente responsable. De hecho, todos tenemos derechos, nuestros derechos y libertades y ese tipo de cosas".

Sí, aquí hay otra. Soy un luchador por la libertad. Soy un luchador por la libertad, por lo tanto, puedo matar a otras personas porque soy un luchador por la libertad. Nuestra cultura está llena de esto ahora, con lo que llamamos, cito, violencia laboral. El tipo grita "¡Alá es grande!" y luego dispara a 13 personas. Lo llamamos violencia laboral porque no podemos decir qué es realmente, aunque el tipo grita "¡Alá es grande!". Pero eso aparentemente no tiene ningún efecto. Así que nuestra cultura es muy tolerante con el pecado. La tolerancia es muy importante hacia el pecado y el relativismo. ¿Cómo se arrepiente uno si no sabe qué es el pecado?

Lo que digo es que, en nuestra cultura, hemos denigrado la noción del pecado y, por lo tanto, hemos excluido a las personas del arrepentimiento y la salvación, porque no hay necesidad de arrepentimiento ni salvación. Porque soy una persona equilibrada. Soy quien soy, y a pesar de todo mi pecado, consumí drogas y lastimé a la gente, eso me convirtió en la persona que soy hoy. Me basta con ser quien soy. Y dices: «Sí». Estas son algunas de las cosas con las que nuestra cultura realmente lucha.

Ahora quiero tocar otros temas. ¿Cómo nos deshicimos de la noción del pecado? De eso estábamos hablando. Soy una víctima, y esto es un resumen de todo. Soy una víctima. Mis padres me lo hicieron. Mis genes me lo hicieron y la sociedad lo hizo. Contraataca, eres un hipócrita. ¿Qué derecho tienes a decir algo malo de mí? Psicológicamente, tengo un problema psicológico y, por lo tanto, está bien. Relativismo, tolerancia y libertad. Soy libre de hacer lo que quiera, así que puedo hacer lo que quiera. No hay recurso. Así que no hay consecuencias. Claro que algunas personas usan el amor

y la gracia, y esa gracia me dará una segunda oportunidad. Dios me dará una segunda oportunidad. Sabes que eso es cierto. Y tienes que hacerte algunas preguntas importantes . A veces Dios los entrega a su propio pecado, como vemos en Romanos 1.

Entonces, ahora, la importancia de separar las nociones culturales de pecado de las transculturales. Creí en una época en la que ir al cine era pecaminoso. Como pueden ver, a veces la gente en el pasado ha convertido cosas pecaminosas en simples normas culturales que realmente no deberían haber sido así. Por lo tanto, hay que apegarse a las Escrituras. Hay que ignorar eso: ¿qué dice Dios? ¿Cómo ve Dios estas cosas? Y ahí es donde estudiamos las Escrituras y tratamos de descubrir cosas como el asesinato, la mentira, el robo, la codicia, los celos, etc.

Lo veremos en Romanos 1. Algunos dicen que simplemente no saben. Pero es muy interesante. En Romanos 1:20, dice que la gente no tiene excusa. Dices, bueno, no conocen la Biblia. No conocen Romanos. Esto es lo que dice Romanos 1:20: «Porque desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios, su eterno poder y su naturaleza divina, se hacen claramente visibles, siendo entendidas por medio de las cosas creadas». Las personas pueden saber cosas sobre Dios observando la naturaleza. «Desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios se hacen claramente visibles.» Su poder eterno, su naturaleza divina, se ven claramente al ser entendidas por lo que ha sido creado, por lo que Dios creó. Es como un carpintero. Se puede distinguir algo de él. Observas su obra y puedes distinguir algo de la persona. Así que dice, porque esto se puede ver en la naturaleza, las personas no tienen excusa, no tienen excusa: «Los cielos declaran la gloria de Dios». Es un Salmo 19.

I. Romanos 1-3 Gentiles pecadores, judíos pecadores, todos pecadores [58:30-1:05:08]

Ahora bien, esta pregunta surge en Romanos 1: ¿Dios alguna vez se da por vencido con la gente? Y es muy interesante leer Romanos 1 a lo largo de la lista. Permítanme leer esto porque es realmente penetrante y mucha gente piensa: "¿Cómo se refiere esto realmente a Dios?". La respuesta es sí, está en las Escrituras. Dios nos dice

cómo es. Él nos da una advertencia con antelación, como dice Romanos 1:26 y siguientes. Él dice, comenzando con el versículo 24: «Por tanto, Dios los entregó a la impureza sexual, en los deseos pecaminosos de su corazón, de modo que degradaron sus cuerpos unos con otros. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira. Adoraron y sirvieron, creando cosas antes que al Creador, quien es eternamente alabado. Amén. Por esto, Dios los entregó a una lujuria vergonzosa. Incluso sus mujeres cambiaron sus relaciones sexuales naturales por las que son contra naturaleza. De la misma manera, también los hombres, abandonando las relaciones naturales con las mujeres, se encendieron en su lujuria unos con otros. Cometieron actos vergonzosos unos con otros hombres y recibieron en sí mismos la retribución debida por su extravío».

Aquí se describen comportamientos pecaminosos. Dios los abandona. Además, "así como no consideraron que valiera la pena retener el conocimiento de Dios". Así que, como intentaron excluir a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, y ahora su situación se deteriorará. Y él pregunta: "¿Qué es una mente depravada?". De modo que hacen lo que no deben hacer. Se llenan de toda clase de maldad. Ahora, repasa una lista de maldad, avaricia y depravación. Están llenos de envidia, homicidio, contienda, engaño y malicia. Son chismosos. Fíjense, los chismosos están en esta lista de pecados. Son chismosos, calumniadores, aborrecedores de Dios, insolentes, arrogantes, jactanciosos. Inventan maneras de hacer el mal. Desobedecen a sus padres. No tienen entendimiento, ni fidelidad, ni amor, ni misericordia. Aunque conocen el justo decreto de Dios que quienes practican tales cosas merecen la muerte. No solo continúan haciendo estas mismas cosas, sino que también aprueban a quienes las practican. Así que esa es una gran acusación, donde Dios da una especie de lista de virtudes y en otros lugares. Aquí hay una lista de vicios y los describe en cuanto a comportamientos.

¿Somos mejores que ellos? Esto surge. Dices, bueno, realmente estás insistiendo mucho en esto. "¿Somos mejores que ellos?" Y la respuesta es no. Todos somos pecadores. Ese es el punto de Pablo en el capítulo tres: "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". Esto plantea algunas cosas muy importantes. Dios, en el

capítulo dos, versículo cuatro, hay un hermoso versículo que dice esto en Romanos 2:4: "¿O menosprecias las riquezas de su bondad, paciencia y longanimidad, ignorando la bondad de Dios?". ¿Cuál es el propósito de la bondad de Dios? Su bondad tiene como objetivo llevarte al arrepentimiento. La gracia y la misericordia de Dios no están ahí para permitirte seguir pecando diciendo: "Dios me va a perdonar". No, la misericordia y la bondad de Dios están ahí para decir: "¿Cuánto me ama Dios?". ¿Y necesito arrepentirme de mi pecado? Entonces, la bondad de Dios debería llevarnos al arrepentimiento.

La dificultad moderna para comprender la ira de Dios, que se menciona aquí en Romanos 1:18, es que «la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e iniquidad de los que con su maldad detienen la verdad». Y luego, en el capítulo 2:5, se habla de la misma idea: «Pero por tu terquedad y corazón no arrepentido, acumulas ira contra ti mismo para el día de la ira de Dios. Cuando se revele su justo juicio, Dios pagará a cada uno conforme a sus obras». Lo que dice es que tus decisiones importan. Habrá que rendir cuentas por las decisiones que hayas tomado.

Los gentiles son pecadores y se desploman en una espiral descendente donde Dios los entrega a sus propios deseos. Entonces, a los judíos, él continúa y dice: «Bueno, los gentiles son pecadores», y todos los judíos aplauden. Sí, los gentiles son pecadores y se hunden en todos estos vicios y demás.

Luego Pablo insiste en que los judíos son pecadores y pregunta: ¿Por qué son pecadores? Porque conocen la ley, pero no la cumplen. Así que, básicamente, ustedes son hipócritas. En el capítulo dos, versículo veintiuno en adelante, dice: «Tú, pues, que enseñas a otros, no te enseñas a ti mismo. Tú, que predicas contra el robo, ¿robas?». Y entonces Pablo lo acusa de hipocresía. Dicen a la gente que no robe, pero luego lo hacen ellos mismos. Así que hay un cambio de énfasis.

Por lo tanto, Romanos 3:20 dice: «Por tanto, nadie será justificado ante Dios por las obras de la ley, sino que por la ley nos hacemos conscientes del pecado». ¿Cuál es la función de la ley del Antiguo Testamento? Los judíos la tomaron y le dieron la vuelta. Dios les dio la ley para demostrar que eran pecadores. Si la experimentaran, esta les

mostraría su pecado. En cambio, la usaron para demostrar su justicia. ¿Ven cómo se invierte el concepto? Dios les dio la ley para exponer su pecado, y en lugar de eso, la tomaron y la convirtieron en una especie de orgullo, en la forma arrogante de declarar su propia justicia por haber «guardado la ley».

Jesús romperá esa barrera y dirá: «Espera, espera, espera». Si has guardado rencor contra alguien, ya has cometido un asesinato, y Jesús usa la ley, penetra el corazón para mostrarles que son pecadores. Y aunque la ley expone el pecado, nunca fue concebida para mostrar que las personas eran justas. Fue concebida para mostrar que las personas eran pecadoras.

J. Temas en Romanos: Depravación total [1:05:08-1:14:32]

Ahora, algunos temas en Romanos. El primer tema que quiero abordar es la hamartiología, la depravación total. Trabajaremos con algunos de estos conceptos teológicos. El primero es la depravación total. Para ser honesto, no me gusta el término "depravación total". Me formé en lo que se podría considerar círculos reformados; en cierto modo, la depravación total era un término generalizado. No me gusta la palabra "total" ni nada por el estilo. Si bien estoy de acuerdo en que los seres humanos son depravados, la hamartiología estudia el pecado, sus efectos y cómo la salvación nos libera de él.

Pero así es como elijo ver la depravación. Elijo que la gente caiga en esta depravación total, luego mire alrededor del aula y diga: "Estos estudiantes son totalmente depravados". Y empiecen a ver pecado por todas partes. Lo que quiero decir es que, cuando hablo de depravación total, me miro a mí mismo. En otras palabras, me doy cuenta de lo depravada que está mi mente, así que cuando viajo hoy en coche y pienso en por qué pensé eso, en por qué dije esas cosas, pienso en mi propia depravación. Así que, cuando pienso en la depravación total, miro hacia dentro. Cuando miro hacia fuera, a los demás, los veo como hechos a imagen de Dios. Ese es un factor fundamental en el Antiguo Testamento: que las personas son hechas a imagen de Dios. ¿Puedes ver la gloria de Dios reflejada en esta pobre persona que puede estar involucrada en todo tipo de

cosas?

He trabajado 10 años en una prisión. He conocido a violadores, abusadores de menores y todo tipo de cosas. ¿Puedes ver la gloria de Dios en estos individuos? Así que elijo ver a los demás como una imagen de Dios. Sin embargo, aplico la depravación total a mí mismo.

No me gusta la palabra "total". Diría que depravación. Todos somos pecadores, eso es seguro. Entonces, ¿cuál es el problema con la depravación total? En el capítulo tres, versículo nueve, Pablo dice en Romanos 3:9: "No hay justo, ni siquiera uno. No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios". Es una afirmación muy interesante: "Nadie busca a Dios". He estado en muchas reuniones donde la gente se levanta diciendo que va a servir a Dios el resto de su vida. Pablo dice que no hay nadie que busque a Dios. Eso debería llevarnos a un poco de humildad. Nadie que busque a Dios. Por lo tanto, "nadie será justificado ante él por las obras de la ley; más bien, por la ley nos damos cuenta del pecado. Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". Romanos 3:23: "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". El mayor bien de la bondad humana es reflejar la gloria de Dios. Todos hemos fallado en eso, pero ese es nuestro destino. "¿Cuál es el fin principal del hombre?". De nuevo, desde mi experiencia con la Confesión de Westminster, "¿Cuál es el fin principal del hombre?" es una hermosa declaración. Están tomando como base Corintios. En 1 Corintios, "el fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de él para siempre". El fin principal de las personas es glorificar a Dios y disfrutar de él para siempre. Esa es una hermosa declaración. Así que el pecado funciona en sentido contrario, es decir, no alcanzar la gloria de Dios.

Los gentiles son pecadores (Romanos capítulo 1), y los judíos son pecadores (Romanos 2). Así, se observa este contraste entre el pecado y la gracia, entre la ley y las obras, entre la carne y el espíritu. Ahora bien, ¿cómo se pasa entonces del estado pecaminoso a la justicia ante Dios? Básicamente, es mediante el arrepentimiento y la fe. Te arrepientes de tus pecados y te vuelves a Dios. La idea de arrepentirse significa volverse. En los profetas, esa es una de las palabras clave, particularmente en Jeremías y

otros profetas, la palabra es "shub", que significa volverse. Metanew, que significa volverse. Así que el arrepentimiento es alejarse del pecado y volverse a Dios.

Creo que para mí, uno de los ejemplos más clásicos cuando pienso en el arrepentimiento, fue cuando estaba en una prisión de máxima seguridad en Indiana, Michigan City, Indiana. Uno de los chicos a los que enseñaba allí se llamaba Probo, o simplemente lo llamaremos Probo. Todos lo llamaban así. Probo era un tipo muy peculiar. Era un motociclista. Un tipo corpulento, corpulento, corpulento, fuerte como un toro. Tenía tatuajes por todo el cuerpo. No sé, no vi cada centímetro de su cuerpo, pero en todo lo que se veía, había un tatuaje. Así que Probo estaba en clase. Le estaba enseñando la Biblia a Probo. Siempre intentaba contradecirme y demostrarme que la Biblia estaba equivocada. Era un poco incrédulo. Es decir, adoptó las costumbres de los nativos americanos. Probo era veterano de Vietnam. Les contaré una pequeña historia para que lo entiendan. Nos encontrábamos en clase. Teníamos más o menos la misma edad. Creo que es unos dos o tres años mayor. Así que venía a mí y discutíamos sobre las Escrituras, íbamos y veníamos, y dialogábamos, supongo que así lo decimos, discutíamos cosas. Pero era muy conflictivo. Era un chico muy, muy inteligente.

Regresó de Vietnam. En la época de Vietnam existía la zona desmilitarizada DMZ. Básicamente, lo dejaban atrás de la DMZ. Fue entrenado por los militares para matar gente, pero no le permitieron tener un arma porque si la tuviera, dispararía y podrían oír el sonido y entonces sabrían que lo habían dejado al otro lado de la DMZ. En otras palabras, estaba en un territorio donde no debía estar. Le dieron un cuchillo y básicamente le dijeron: "Ve allí, mata gente y haz lo que quieras". Así que lo entrenaron y lo enviaron allí. Era como un tipo de las fuerzas especiales y los dejaban en la selva. Luego hizo lo suyo. Mató a mucha gente en Vietnam.

Regresó a Estados Unidos, le pusieron todo tipo de metales. Fue un gran héroe de guerra. Fue un héroe en la guerra. Una noche estaba en un bar y esto es Estados Unidos, ahora está de vuelta en las costas estadounidenses. Estaba en un bar y dos tipos lo atacaron. De repente, empezaron a pelear. Probablemente sin pensar. Él sabe, ¿cómo

decirlo?, cuando está en una pelea, sabe qué hacer. Y de repente, lo siguiente que recuerda es que había dos tipos muertos a su lado, a ambos lados. Así que sé dónde está, simplemente hizo lo suyo y ¡zas!, mató a estos dos tipos en el acto. De nuevo, estaba entrenado, lo había hecho tantas veces. Así que lo metieron en la cárcel prácticamente de por vida. Salió justo antes de morir. Murió.

Probo estaba en clase un día hablando del pecado y dijo: «De verdad me arrepiento». Era evidente el peso y el arrepentimiento, la necesidad de arrepentirse por haber matado. Y le pesaba mucho en el alma porque era muy tierno por dentro. Por fuera era un tipo duro. En la prisión, nadie se equivocaba. Todos sabían lo que podía hacer y todos decían: «Quita las manos de ese tipo, te podrían matar, porque era un guerrero». Pero mientras reflexionaba, pensé que se refería a los dos tipos que mató en el bar, pero luego me corrigió y dijo que no. Dijo que sí, por los dos tipos del bar, pero también por toda la gente que maté en Vietnam. Dijo: «Simplemente lo siento», y le pesaba. Cuando digo que era un verdadero arrepentimiento, era casi como si este tipo duro, enorme, estuviera a punto de llorar al reflexionar sobre lo que hizo en el trabajo y deseara no haberlo hecho. Así que el arrepentimiento es algo muy importante y lo necesitamos. Pero para arrepentirte, tienes una necesidad. Tienes que reconocer que algo es pecaminoso para cambiarlo. Así que todos hemos pecado.

Lo principal es una nueva perspectiva del libro de Romanos que debo mencionar. Hay una especie de nuevo Pablo. Es una nueva perspectiva de Romanos. No lo considera tanto como, ya sabes, gracia, pecado, gracia, ley y gracia, ese tipo de cosas. Más bien, más que la necesidad y la suficiencia humanas, el libro de Romanos describe un movimiento que trasciende el judaísmo. Un paso más allá del judaísmo. Entonces, el problema es: ¿cómo se unen judíos y gentiles? Y entonces, los judíos tienen todos estos marcadores étnicos, la circuncisión, el consumo de ciertos alimentos y los requisitos rituales. El libro de Romanos intenta explicar cómo se unen judíos y gentiles y cómo se eliminan estos marcadores étnicos. ¿Cómo librarse del pecado?

En resumen, arrepiéntete. Confesa. «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y

justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad». Y así se obtiene esta afirmación con la confesión del pecado. Básicamente, la confesión del pecado conduce al perdón. Lo que hacemos muchas veces es negar, en primer lugar, el pecado que cometimos. Lo ocultamos, lo escondemos dentro de nosotros mismos.

Racionalizamos y decimos: «Bueno, en realidad no fue tan malo». Y así nos vamos. Así que esto es un gran problema.

K. Temas en Romanos: Sola Fidei [1:14:32-1:21:01]

Lo aceptamos. Lo aceptamos. Diremos que así soy. Simplemente soy pecador. Y está bien. Lo defiendo, lo defendemos. Lo defendemos. Ahora, sola fidei. ¿Quieres mencionar esto? A solar fidei aquí. ¿Cómo llega una persona a conocer a Cristo? Esto es a través de la salvación. Permítanme asegurarme de entender esto. Voy a tener que leer esto directamente de la pantalla. Sola fidei es solo por fe, solo por fe. ¿Es esto algo que Lutero inventó? La respuesta es no. De hecho, si vamos a lugares como Romanos 5:1, dice: "Por tanto, habiendo sido justificados", ¿cómo somos justificados? ¿Cómo somos hechos justos? Somos hechos justos por la fe. "Tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo".

Romanos 10:8-9. Este es un pasaje hermoso. Recuerdo que mis padres me lo hacían memorizar cuando era más joven. ¿Qué dice? "La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón. Y ese es el mensaje de la fe que proclamamos. Si declaras", esto describe el evangelio, "si declaras con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos". Así que una de las cosas que realmente tenemos que creer es que Jesús es el Señor, Jesús es Rey. Él es el Señor. "Y creemos en nuestro corazón que Dios lo levantó de entre los muertos", la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, "serás salvo". Permítanme leerlo de nuevo. Este versículo es poderoso. "Si declaras con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, y con la boca se profesa la fe para ser salvo". Hermoso versículo.

Personas salvadas por la fe. Ahora bien, se preguntarán, ¿qué hay de la sola fidei?

Esperen un momento. Pero si revisan el libro de Santiago, estuve en una iglesia reformada, como de verdad, por un tiempo. Y mencioné esto en estos versículos solo para generar controversia en esa iglesia que dice: "¡Necio! ¿Quieres pruebas de que la fe sin obras es inútil?". "La fe sin obras es inútil", dice. "¿No fue nuestro padre Abraham considerado justo por lo que hizo?". Pablo dice: "Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia", citando Génesis 15. Santiago dice: "No era nuestro padre. Abraham fue considerado justo por lo que hizo cuando ofreció a su hijo Isaac en el altar" (Génesis 22), cuando Abraham ofreció a Isaac. Así que esto es, y luego un poco más abajo: "Ven que su fe y sus acciones obraban juntas, y su fe se completó por lo que hizo". Y luego... "Veis que una persona es considerada justa por sus obras, no solo por la fe." Este es el capítulo Santiago 2:24: "Veis que una persona es considerada justa por sus obras, no solo por la fe." Así que creo que hay que tener cuidado con esta sola fidei, es decir, solo por la fe. Santiago dice que es fe y obra en conjunto.

Así que hay maneras de separar esto. Existe una tensión entre Santiago y algunas de las epístolas paulinas. Incluso Lutero tuvo problemas con el libro de Santiago. Lutero dijo que Santiago era una epístola bastante superficial y que desestimaba parte de su mensaje porque Lutero enfatizaba la salvación por la fe. Estaba reviviendo esa idea, y Santiago dice que es fe y obras. Por cierto, volvamos a Mateo 25, la parábola de las ovejas y las cabras. Las ovejas y las cabras están separadas. ¿Por qué dejó entrar a las ovejas en mi reino? Estuve en la cárcel y vinisteis a visitarme. Tuve sed y me disteis de beber. Eso fue lo que hicieron.

Mateo 7, este es interesante. Mateo 7:7, y lo vimos cuando estábamos en el libro de Mateo. Dice esto: "Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá". He perdido la referencia. Sí, ahí está. Versículo 21. Lo siento. Es el versículo 7:21 de Mateo 7:21, que dice: "No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos". ¿Cómo se entra en el reino de los cielos? "Sino el que hace la voluntad del Padre que está en los cielos". Entonces, ¿cómo se entra en el reino de los cielos? "No todo el que dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi

Padre que está en los cielos". Así que se entiende este énfasis. Es lo mismo en el capítulo 12. Al final del capítulo 12, le dicen a Jesús que va a contar algunas parábolas. Dicen que su madre y sus hermanos están afuera y luego señalan a sus discípulos. Este es el capítulo 12:49. Mateo 12:49: «A sus discípulos les dijo: «Aquí están mi madre y mis hermanos, para todos los que quieran». ¿Quién es Cristo, madre y hermanos? ¿Quieres ser hermano de Cristo? ¿Cómo lo logras? Dices: «Bueno, simplemente por fe». No, esto es lo que Mateo dice en realidad: «Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre». «Todo aquel que hace la voluntad de mi Padre celestial».

Así que esos son puntos importantes. Es como la fe y las obras juntas, y hay que trabajar. Ahora bien, las obras no significan que uno pueda jactarse de nada. Es por gracia, solo por gracia. Pero la fe sin obras está muerta. La fe sin obras está muerta. Por eso es algo condicional. Así que depravación total, no. Depravación, sí. Total, no. Incluso la gente malvada puede hacer algunas cosas buenas. Así que sola fidei, sí, es por fe y solo por fe. Pero hay otro aspecto de la fe sin obras: está muerta.

L. Romanos: Términos soteriológicos [1:21:01-1:30:58 fin]

Ahora, esta última sección aquí, simplemente la vamos a repasar. Estos son términos que se usan para lo que se llama soteriología. ¿Qué es la soteriología? La soteriología es el libro de Romanos. Es el estudio de la salvación. Cuando Jesús murió por nuestros pecados, hay todo tipo de aspectos diferentes del pecado. El pecado no es un concepto simple y singular. Es simplemente algo simple: pequé. El pecado afecta las cosas de diferentes maneras. Entonces, la salvación tiene que encargarse de todas las diferentes ramificaciones y aspectos del pecado. Así que esta terminología soteriológica nos muestra las diferentes maneras en que Jesús nos ha salvado. Así que es algo realmente hermoso. La soteriología nos muestra las muchas maneras y muchos aspectos de cómo Jesús nos concede la salvación.

Justificación. Este es un solo aspecto: la justificación. Esto significa que, como acabamos de leer en Romanos 5:1, somos justificados por la fe, lo que significa que

somos declarados justos. Hay otros pasajes que hablan de la justicia que se nos imputa. Somos hechos justos. Dios toma la justicia de Cristo y la deposita en nosotros. «Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo». Es un término legal. La justificación es un término legal. Es como si estuvieras ante un juez y este te declarara justo. No importa. Una vez que terminas tu proceso judicial, has sido declarado justo. Se acabó. Lo tienes. Así que esta es una justificación donde somos declarados justos, y es un término legal.

Otro término soteriológico no legal es "regeneración". La regeneración se relaciona con volver a la vida. O como en Juan 3, donde se dice que hay que "nacer de nuevo". Es donde se revive; uno está muerto en sus delitos y pecados, pero ahora en Cristo es regenerado. Ha revivido en Cristo. Así que estos términos son un par de términos soteriológicos.

Aquí está la única redención. Lo que significa redención es que has sido comprado de nuevo. Has sido comprado ahora como has sido redimido. Probablemente todos piensen en Shawshank Redemption. Pero, y eso no es malo, pero es simplemente la idea de ser traído de vuelta. Has sido comprado por un precio. ¿Cuál fue el precio de tus pecados por el cual fuiste traído de vuelta? El precio por el que fue comprado fue la sangre de Jesucristo. La sangre de Jesucristo nos limpia de nuestros pecados. La sangre de Jesucristo fue cómo fuiste comprado por un precio, la muerte de Cristo. Entonces, la redención tiene la noción de que estábamos esclavizados y bajo el pecado y ahora somos comprados de nuevo. Somos redimidos y comprados de nuevo por la preciosa sangre de Jesucristo. Así que esa es la noción de redención.

Expiación: La expiación es la idea que trabaja con la noción de culpa y vergüenza. En otras palabras, cuando una persona peca, y a veces probablemente lo hayan hecho con sus padres. Recuerdo que les conté esta historia antes: cuando tiré una piedra a la ventana de mi vecino por una apuesta. Este niño me apostó que no podía tirarla por la ventana del tercer piso. Tiré una piedra a la ventana de un chico y supe que mi papá se enojaría mucho conmigo cuando llegara a casa, y yo estaba avergonzado. Estaba avergonzado y

aterrorizado. Así que me escondí. Es como Génesis 3, cuando Adán y Eva están en el jardín y pecaron contra Dios. Entonces él entra al jardín, le tienen miedo. Y se esconden entre los arbustos. "¿Dónde estás, Adán?". Bueno, nos esconderíamos entre los arbustos si pudieran escapar de él. Así que esta noción de vergüenza y luego la necesidad de cubrirse. Sé que cuando disparé esa piedra a través de la ventana, salté en mi cama cuando mi papá llegó a casa y me tapé la cabeza con las sábanas, tratando de esconderme. Así que la vergüenza y la necesidad de una cobertura. Entonces, lo que tienes es la cobertura. ¿Quién es la cobertura? La cobertura es Jesucristo. Así que Jesucristo es como un cordero. "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas. Cada cual se apartó por su camino, y el Señor cargó en él la iniquidad de todos nosotros". Y así, Cristo se convierte en una expiación sustitutiva. Nuestra vergüenza y la noción de vergüenza por el pecado son removidas y colocadas en Cristo. Así que Cristo es quien soporta la humillación y la vergüenza por nosotros en la cruz. El que cargó con la vergüenza y la humillación por nosotros.

Por cierto, la crucifixión también. Muchas veces todos se centran en la muerte de Cristo y la crueldad de ser azotado y colgado en un madero. Pero, les diré, muchas veces pasamos por alto la noción de vergüenza. Parte de la crucifixión romana era avergonzar a la persona. Y esa vergüenza entonces proporcionó una cobertura, y eso es lo que se llama expiación.

Propiciación: ya hablamos de esto. Dios se enoja con el pecado. Por eso, Dios se enoja con el pecado. Creo que si alguna vez has hecho algo y tus padres se enojan, ¿alguna vez has cometido un pecado? Has hecho algo, has robado algo, les has mentado a tus padres o algo así. Tus padres te descubrieron. A veces tus padres se enojan y a veces nosotros también. La ira es una respuesta a la injusticia.

Ahora bien, existe la ira buena y la mala. Hay que tener cuidado. No toda la ira es mala. A veces es bueno estar enojado. Pablo dice: "Airaos, pero no pequéis". Así que la propiciación es calmar la ira de Dios. La ira de Dios debe ser propiciada. Por ejemplo, uso un ejemplo clásico con mi esposa. Si digo o hago algo realmente estúpido por la

mañana, digamos que me levanto, pongo kétchup en los huevos o algo así y tengo kétchup en las manos. Luego voy a la puerta del refrigerador y tengo kétchup en la puerta. La dejo ahí en lugar de limpiarla. La dejo ahí y mi esposa se levanta y encuentra kétchup en la puerta o en la manija. Ella no mira, la agarra. Ahora tiene kétchup en la mano y está molesta. No la limpié ni nada parecido. Hay muchísimas otras cosas, por supuesto, en el matrimonio. Ahora sé que está enojada conmigo. ¿Cómo puedo calmar su enojo? Quizás voy al supermercado, le compro flores y me las llevo a casa para calmar su ira. Como les digo a mis alumnos, lo de las flores solo funciona dos o tres veces y luego hay que hacer otra cosa. Sugiero chocolates después de las flores, pero tampoco se puede comer chocolate todo el tiempo. Esos solo sirven para dos o tres veces. Así que hay que ir cambiando la forma de calmarla. Pero no debería tomarlo a la ligera con Dios.

Dios se enoja y, por lo tanto, necesita ser propiciado. La ira necesita ser apaciguada. Se apacigua mediante Jesucristo. La propiciación tiene que ver con la ira de Dios y con apaciguarla.

La expiación tiene que ver con la purificación. La expiación tiene que realizar una purificación porque el pecado se considera sucio. El pecado se considera sucio y necesita ser purificado. La persona necesita ser purificada. Así que creo que se puede ver con los miembros que van a cometer grandes crímenes y se lavan las manos tratando de lavar sus pecados. He estado en habitaciones donde hay cosas realmente pecaminosas sucediendo y cuando salgo de allí, siento que necesito ducharme. Necesito lavarme. Así que la expiación se menciona en 1 Juan 2:1. La purificación es necesaria y la sangre de Jesús nos limpia de toda maldad.

La reconciliación es otro concepto hermoso. El pecado nos convierte en enemigos de Dios, y por lo tanto, los enemigos necesitan reconciliarse. Necesitan volver a estar juntos. Así que, en parte, esto nos convierte en enemigos de Dios. Cuando pecamos, mediante la sangre de Cristo, la confesión, el arrepentimiento y la fe, nos reconciamos con Dios.

El Dr. Darko y yo tuvimos una conversación hace poco sobre el perdón y la

reconciliación. Él señalaba que el perdón y la reconciliación son dos cosas diferentes. ¿Es posible que mi esposa me perdone algo pero no se reconcilie? ¿Es posible ser perdonado pero no reconciliarse? La reconciliación significa que dos enemigos se vuelven amigos. Por lo tanto, una persona puede perdonar pero no reconciliarse. Este es otro paso en el que nos convertimos en enemigos de Dios. Dios nos une como sus hijos y como sus amigos.

Adopción: es otro término hermoso. Ahora podemos ser llamados hijos de Dios. Dios es nuestro Padre. Podemos llamarlo Abba, padre o papi. Tenemos un papi. No el papi que tuvimos en la tierra, que quizás nos decepcionó y nos hizo tantas cosas malas. No, ahora tenemos un Padre celestial que nos conoce y nos ama más allá de lo que podemos imaginar. Así que somos adoptados. Somos llamados hijos de Dios. Esto se llama adopción. Éramos miembros de la comunidad de este mundo y ahora hemos sido adoptados para convertirnos en hijos de Dios.

Estos son términos de la salvación y diferentes maneras de responder al pecado: la sangre de Jesucristo, su muerte, sepultura y resurrección, y nuestra participación en ella mediante la fe y la invitación por la gracia, y solo por la gracia de Dios. Es algo simplemente hermoso. La salvación abarca todos estos diferentes aspectos. Romanos presentará estos diferentes aspectos: convertirse en enemigos de Dios, reconciliarse, ser justificado, ser redimido, ser adoptado en Cristo y en la familia de Dios. Son cosas hermosas. ¿A dónde perteneces? ¿A dónde perteneces, independientemente de dónde estés? Y esa es la mejor familia en la que vivir para siempre. Aquí terminamos y les agradecemos por participar en el video. Les deseo lo mejor.

Les habla el Dr. Ted Hildebrandt en su enseñanza sobre historia, literatura y teología del Nuevo Testamento. Esta es la sesión número 23 de Romanos, primera parte.